

LA VIRTUD DE LA SINCERIDAD (PARTE 2 DE 2): MENTIRA E HIPOCRESÍA

Clasificación: 3.4

Descripción: El engaño, lo opuesto a la sinceridad, y la advertencia contra la simulación, la mentira, la traición y la hipocresía.

Categoría: [Artículos](#) [Actos de adoración y ritos](#) [Ética Islámica](#)

Por : AbdurRahman Mahdi (© 2009 IslamReligion.com)

Publicado: 21 Sep 2009

Última modificación: 22 Jun 2010

Así como la sinceridad es la piedra angular de la rectitud en el carácter del musulmán y el trampolín de su virtud, el engaño, su opuesto, es el cimiento de la depravación e impulso de su perversidad. Así como la integridad de una persona se origina en su interior –es decir que refleja un estado de fe verdadera– la deshonestidad, la mentira y la traición también reflejan el estado de su interior. Es por ello que Dios menciona la sinceridad como lo opuesto a la hipocresía:

“Dios [decidió probaros en la fe] para recompensar a los sinceros por su sinceridad y castigar a los hipócritas si Él quiere, o [por Su voluntad los guíe y] los perdone; en verdad Dios es Absolvedor, Misericordioso”. (Corán 33:24)

...y la razón por la cual menciona a la sinceridad como un distintivo de integridad:

“Para recompensar a los sinceros por su sinceridad...”

No es de extrañarnos, entonces, que las personas más virtuosas e íntegras: los profetas de Dios^[1] y sus discípulos incondicionales fueron calumniados, enfrentados, oprimidos y rechazados por quienes se entregaron a la deshonestidad, el engaño y la hipocresía.

“... inventan mentiras quienes no creen en los signos de Dios. Ellos son los mentirosos”. (Corán 16:105)

Eso es referente al engaño en la fe. Respecto al engaño en las obras, Dios determina en el Corán:

“Él es Quien creó la muerte y la vida para probaros y distinguir quién de vosotros obra mejor. Él es Poderoso, Absolvedor”. (Corán 67:2)

Un contemporáneo al período temprano del Islam, el estudioso Fudail Bin Iyad, comentó en una explicación sobre dicho versículo:

“...quién de vosotros obra mejor’ significa ‘el más correcto y sincero’. Si la obra es sincera aunque no sea correcta no será aceptada; y si es correcta a pesar de no ser sincera, tampoco será aceptada. ¡No será aceptada hasta que sea tanto sincera como correcta!”

Un ejemplo cotidiano sobre cómo la sinceridad y la rectitud en las obras se ven subvertidas por el engaño se encuentra en el comercio. El Profeta expresó en relación a ello:

“Si (ambas partes que se encuentran para comerciar) son sinceros y aclaran (la totalidad de cualquier deficiencia de sus artículos), su transacción será bendecida. Pero si mienten y ocultan (cualquier deficiencia de sus artículos), las bendiciones de su transacción serán anuladas”. [2]

¿Y el discurso engañoso? El engaño de la palabra, a lo que comúnmente se refiere como mentira, es una particularidad rechazada por el mundo entero –incluso si sus habitantes cayeran en ésta de vez en cuando–. Después de todo, hasta Dios prometió castigar incluso a su último y más grandioso Profeta en caso que mintiera...

“Y si [el Profeta] hubiera inventado algunas mentiras sobre Nosotros le habríamos tomado fuertemente, luego le habríamos cortado la arteria vital, y ninguno de vosotros habría podido impedirlo”. (Corán 69:44-7)

...entonces, ¿cómo podría ser aceptable mentir si no lo es para el Profeta? Él mismo afirmó:

“La fe del siervo no será correcta hasta que su corazón sea correcto, y su corazón no será correcto hasta que sus palabras no sean correctas; y el hombre que no proteja de su daño a su vecino no ingresará al Paraíso”. [3]

El Profeta señaló: ***“Una persona miente y miente hasta que es registrada ante Dios como mentirosa”. (Sahih Al-Bujari)***

Por lo tanto, quien habitualmente miente es despreciado, verdadera y totalmente despreciado por todos –incluso por su propia gente– ya que nadie puede confiar en un mentiroso, ni siquiera otros mentirosos. Así como la transparencia en el discurso es una señal de sinceridad, la ambigüedad, insinuación, sarcasmo y toda forma de engaño y artificios orales son considerados en el Islam como reprobables. Aún el mentir en broma fue condenado por el Profeta cuando expresó:

“Garantizo una morada en el Paraíso a quien deje de mentir, incluso tratándose de una broma”. [4]

...y sus palabras:

“¡Desgraciado el que genere risa a costas de la mentira! ¡Pobre de él, pobre de él!”

El amigo más íntimo del Profeta y su sucesor temporal inmediato, Abu Bakr As-ʿiddiq (El Sincero, nombrado de ese modo por el Profeta debido a la sinceridad de su fe), advirtió:

“Cuidado con la mentira, pues la mentira es opuesta a la fe (verdadera)”[\[5\]](#)

La hija de Abu Bakr, Aisha, quien fue la amada esposa del Profeta, dijo:

“No había rasgo más detestable para el Mensajero de Dios –que la paz y las bendiciones de Dios sean con él– que la mentira”[\[6\]](#)

Debe ser suficiente para renunciar a la mentira el saber que ha sido mencionada como un rasgo de la más desgraciada de las condiciones: la hipocresía. El Profeta Muhammad dijo:

“Las características del hipócrita son tres: cuando habla miente; cuando se compromete a un juramento lo quiebra; y cuando le es confiado algo traiciona dicha confianza”[\[7\]](#)

No solamente aprendemos de la aversión de la mentira en sí misma, sino que el Islam, por misericordia, también nos educa sobre los peligros a los que indirectamente nos puede llevar la mentira.

Aishah nos informa que el Profeta invocaba a su Señor, suplicando: ***“¡Oh Dios! En ti busco refugio de todas las faltas y las deudas”***. Se le preguntó al Profeta: ***“¡Oh, Mensajero de Dios, frecuentemente buscas refugiarte en Dios para no tener deudas”***. El Profeta, que la paz y la misericordia de Dios sean con él, respondió: ***“Si una persona se encuentra endeudada miente cuando habla y rompe sus promesas”***[\[8\]](#)

El Profeta le ordenó a sus seguidores explícitamente:

“Deja lo que te causa duda por lo que no te hace dudar. Pues en la sinceridad yace la tranquilidad y en la mentira yace la duda”[\[9\]](#)

Luchar por alcanzar sinceridad de espíritu, palabra y obras es una cuestión que requiere de suma firmeza por parte del creyente, al igual que extrema vigilancia frente a los peligros del engaño, el disimulo, la traición y la hipocresía:

“Dios [decidió probaros en la fe] para recompensar a los sinceros por su sinceridad y castigar a los hipócritas si Él quiere, o [por Su voluntad los guíe y] los perdone; en verdad Dios es Absolvedor, Misericordioso”. (Corán 33:24)

Footnotes:

[1] El Compañero Anas Bin Malik, reportó que el Profeta dijo: “**¡Un Profeta ni siquiera (engaña) haciendo un guiño!**” (*Abu Dawud, Nasa'i, Hakim, Ahmad*)

[2] Registrado por Hakim Bin Hizam en *Sahih Al-Bujari* y *Sahih Muslim*.

[3] Registrado por el compañero Anas Bin Malik en *Sahihah*.

[4] Registrado por Abu Umamah en *Tirmidhi*.

[5] Bayhaqi, *Shu'ab Al-Iman*.

[6] *Ahmad*.

[7] Narrado por Abu Hurairah en *Sahih Al-Bujari* y *Sahih Muslim*.

[8] *Sahih Al-Bujari*.

[9] Narrado por Hasan Bin Ali, registrado en *Tirmidhi*.

The web address of this article:

<https://webcache001.islamreligion.com/es/articles/425/la-virtud-de-la-sinceridad-parte-2-de-2>

Copyright © 2006 - 2026 IslamReligion.com. Todos los derechos reservados.